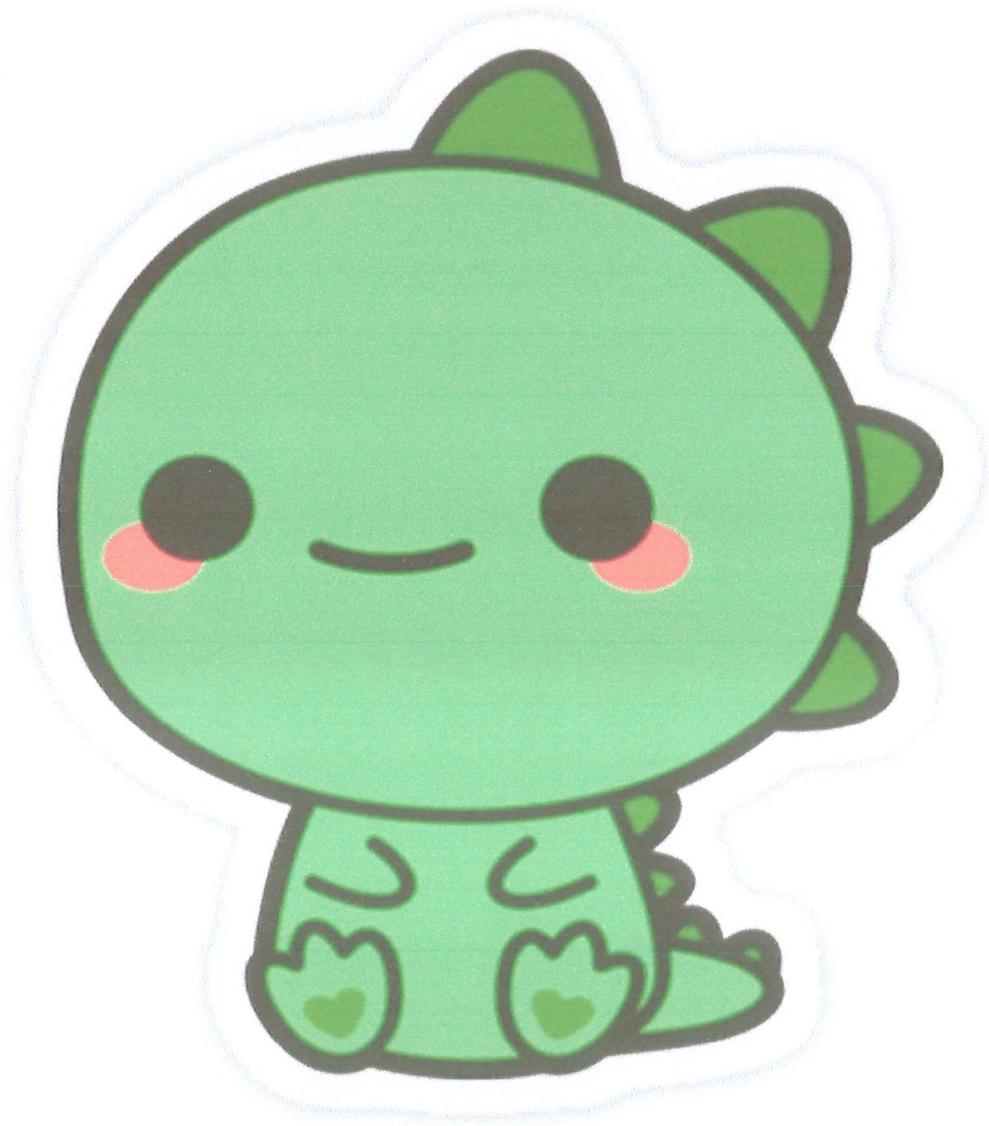


Teodoro, el dragón



Érase una vez, un dragón, que vivía en una pequeña aldea; junto a sus padres y sus tres hermanos.

Él es el más pequeño de todos, su nombre es Teodoro y tiene cinco años; le encanta jugar con su hermano, Agustín y sus hermanas, Arco Iris y Fantasía.

Teodoro es un dragón muy activo, le gusta mucho investigar, se tira todo el día inventando juegos y haciendo manualidades.

Ayuda también en casa, a sus padres y a cocinar, ya que es una de sus aficiones.

Le gusta mucho hacer dulces, tartas y pastas.

Teodoro, juega mucho con Fantasía, porque es súper activa como él. Juegan mucho al escondite, a la comba, al pilla pilla y al veo veo.



Teodoro, va al colegio todos los días, con sus amigos, y allí está aprendiendo a sumar, a restar y a leer.

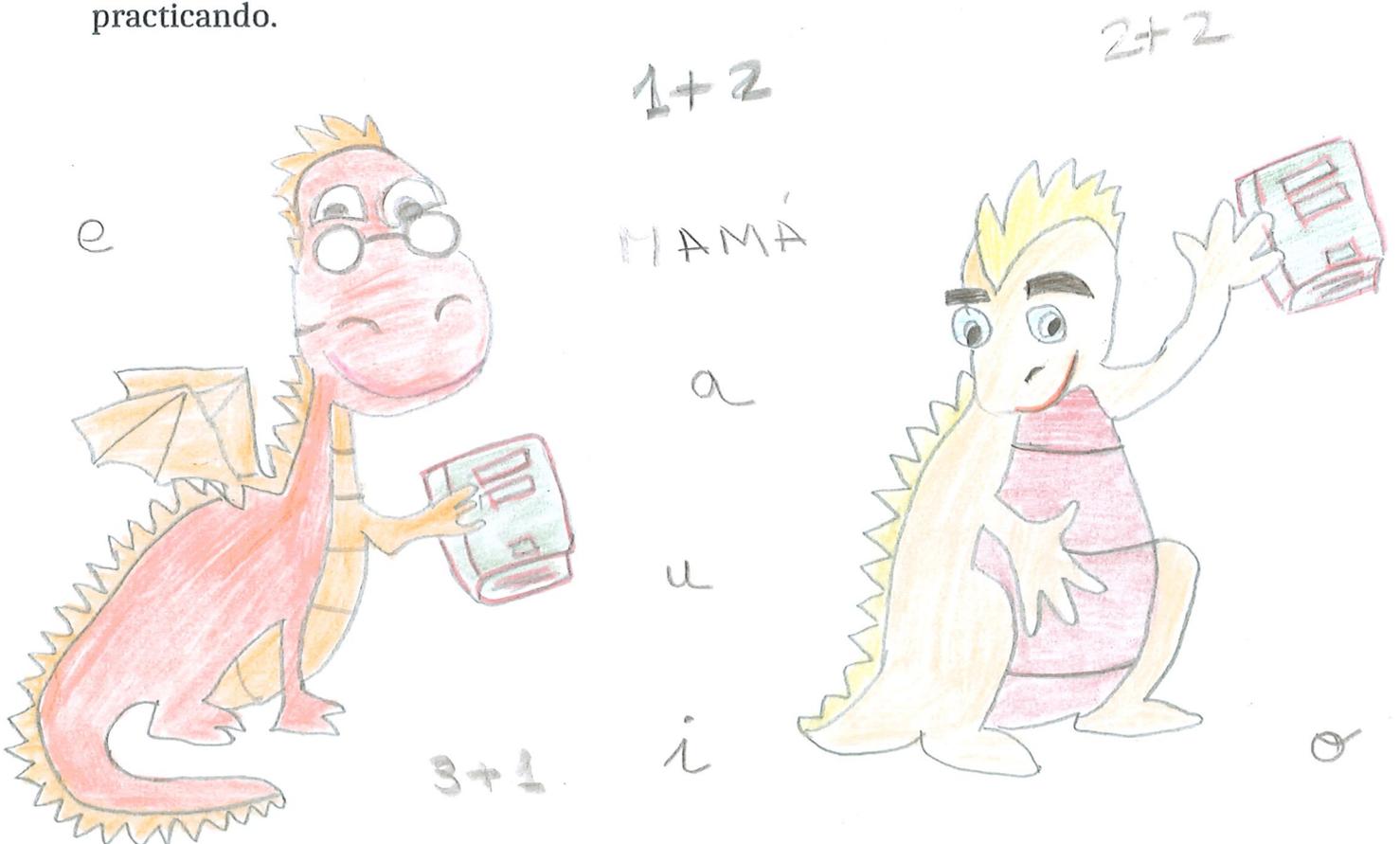
También, están aprendiendo echar fuego y a volar , ya que es una de las habilidades que tienen todos los dragones, y lo tienen que ir aprendiendo poquito a poco.

Él, juega mucho con sus amigos, Dentauro, Celeste, Petra y Paw.

Mientras están en el patio, se pasan todo el rato practicando todo lo aprendido en clase.

Han tenido algunos problemas haciendo pruebas, les han quemado el pelo a un compañero, han quemado un poquito, algunas papeleras del patio.... les queda mucho por aprender aún.

Una vez, finalizada las clases, Teodoro se va a casa con sus hermanos y allí sigue practicando.



Llega la hora de la cena, las duchas y dormir, hay que acostarse, para coger fuerzas y energía para afrontar el siguiente día.

Son las siete y media de la mañana, suena el despertador y como todos los días, llega la hora crítica, **ninguno quiere levantarse**, se está muy agusto en la cama.

Poco a poco, la casa de Teodoro empieza a cobrar vida.

Antes de ir al colegio, toman el desayuno, compuesto de platadragón y zudrá.

Llegan al cole, empiezan las clases y Teodoro, lo pasa francamente mal ; porque cada vez que intenta echar fuego, estornuda y empieza achís, achís, achís.....

La profesora le dio unas palmadas en la espalda, para ayudarle a bajarle la congestión, y consiguió que **VOLASE**.

Teodoro, salió volando por la ventana, sus compañeros se quedaron boquiabiertos al ver como había conseguido **VOLAR**.



Estando fuera de clase volando, consiguió controlar un poco el vuelo, y entró al aula por la ventana, chocándose contra la pizarra y le cayó el borrador en la cabeza.

Se levantó enseguida, súper contento e ilusionado; porque había conseguido volar, aunque le quedaba mucho por aprender aún.

Finalizaron las clases, y de camino a casa, intentó echar fuego de nuevo, pero le fue imposible, seguía haciendo achís, achís, achís y levantaba el vuelo un poco.... Estaba asustado, no sabía que estaba pasando.

Llegó a casa y le contó a su mamá todo lo sucedido; su madre preocupada le dio un jarabe para quitarle el estornudo y que Teodoro se sintiese mejor.



Por la tarde, Teodoro intentó de nuevo echar fuego y esta vez lo consiguió, pero para su mayor sorpresa, el fuego era **VERDE**.

¿Qué había sucedido?, ¿Por qué no era rojo, como el de todos?.

Llegó a clase, se lo comentó a la profesora y era debido al jarabe que le dio su madre, para dejar de estornudar, y resulta que éste tenía partículas verdes, de ahí el color de su fuego.

Siguió practicando junto a sus compañeros, y poco a poco fue desapareciendo el color **VERDE** y predominando el **ROJO**.

Teodoro, se puso súper contento, porque ya había conseguido echar fuego y aprendido a volar gracias a sus estornudos, ya lo controlaba perfectamente.

Era un dragón súper **FELIZ**.

